

Formas y tendencias de la desigualdad en Paraguay

Fecha de recepción: 16 de marzo de 2016

Fecha de aprobación: 28 de agosto de 2016

Resumen: El objetivo de éste trabajo es presentar las grandes desigualdades económicas del Paraguay y hacer hipótesis sobre sus consecuencias y su dinámica. Disentimos con el optimismo oficial, que enfatiza dos hechos que consideramos coyunturales. El Paraguay crece en los últimos años por encima de los índices de la región, y algunas desigualdades locales han tenido un notorio alivio. La conclusión de éste artículo es que las tendencias positivas son débiles para resolver los problemas de la pobreza extrema y para reducir la desigualdad en forma suficiente para lograr un desarrollo sustentable. No se insistirá en las advertencias que han sido hechas por organismos multilaterales, quienes señalan la vulnerabilidad del reciente progreso adquirido. Nos interesa más la carencia de cambios básicos requeridos para emprender un proceso que logre superar el subdesarrollo. Para evaluar la desigualdad, éste estudio emplea un enfoque ecléctico, tomando en cuenta el modelo

José Carlos Rodríguez

Licenciado en Psicología por la Universidad Católica de Asunción; Lic. en Sociología por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) - Buenos Aires, DEA en Sociología y Doctorado en Ciencias del Lenguaje por la Escuela Superior de Altos Estudios en Ciencias Sociales (ESHECS) de Paris. Investigador y coordinador del área de investigación de Investigación para el Desarrollo-Paraguay. Integra la Comisión Directiva del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Dalila Sosa Marín

Licenciada en Psicología Comunitaria por la Facultad de Filosofía de Universidad Nacional de Asunción, con Experiencia en programas de gestión pública. Actualmente se desempeña como investigadora del Área Desarrollo Territorial de Investigación para el Desarrollo-Paraguay.

neoclásico que explica la desigualdad como falla del mercado y como malas políticas públicas, y el modelo crítico que la explica como resultado del intercambio económico desigual.

Palabras claves: Desigualdad, Paraguay, Desarrollo, Capitalismo

Abstract: The objective of this paper is to present the major economic inequalities Paraguay and make assumptions about its consequences and dynamics. We disagree with the official optimism, which emphasizes two facts: that Paraguay grows in recent years above rates in the region, and that some local inequalities have had a noticeable relief. The conclusion of this article is that positive trends are weak to solve the problems of extreme poverty and reduce inequality in a manner sufficient to achieve sustainable development. We will not insist on the warnings that have been made by multilateral organizations, who point out the vulnerability of the acquired progress. Our interest is to explain the lack of basic changes required to undertake a process that will overcome underdevelopment. To assess inequality, this study uses an eclectic approach, taking into account the neoclassical model that explains the inequality as market failures and bad public policies, and also the critical model that explains the inequality as a result of unequal exchange.

Keywords: Inequality, Paraguay, Development, Capitalism



Introducción

El tema de la desigualdad dista de ser imparcial. Está en el centro del *pensamiento crítico* desde el siglo XIX (Baran, 1977; Danielson 1990, Dobb 1945; Emmanuel 1972; Marini 1977, Marx 2000). El pensamiento del *mainstream* (Kuznet 1953) lo había negligenciado a través de la omisión, o de un optimismo acrítico, pero, en los últimos años también apunta a tematizarlo (David Hermoza 2016). En el siglo XIX, el crecimiento de las desigualdades había dado lugar a predicciones que no fueron cumplidas sobre el derrumbe inminente del capitalismo, predichas por el marxismo, en particular en sus textos políticos, como el Manifiesto Comunista del 1848. Se partía del supuesto que la dinámica interna del capitalismo tendía a la concentración de los ingresos. Cuando el capital se acumulaba en exceso tenía problemas para su realización a través del mercado, generando crisis cíclicas. La distribución conflictiva de salarios y utilidades entre trabajadores y propietarios se sobrellevaba con el aumento de la productividad, con el paso de la plusvalía absoluta a la relativa. Pero, a la larga, eso conducía a una disminución de las ganancias, hacia una crisis crónica, ya que –en este enfoque– se entiende que el ahorro de trabajo implica el ahorro de la parte del capital que genera la ganancia.

El pensamiento crítico principalmente marxista o post-marxista, inspiró el proyecto de economías industriales sin mercado, los socialismos reales, en los cuales se disolvieron grandes pesadillas del capitalismo, como el desempleo, la educación, salud y viviendas discriminatorias. Pero, se crearon o se repitieron pesadillas tales como el autoritarismo, la burocracia y, finalmente, el estancamiento, la corrupción y la desigualdad. Desde que estas economías se auto-disolvieron, el pensamiento crítico viene sostenido por una izquierda que anhela cambios sin abolición del capitalismo, sin el modelo de la socialización de los medios colectivos de producción, manteniendo la esperanza en que otro mundo es posible (Saxer, 2016).

En la corriente *neoclásica*, la desigualdad se explica por fallas de mercado. El valor de una mercancía es la suma de la remuneración de los factores que se pagan según su utilidad marginal. Aunque puedan darse casos de monopolio, información imperfecta y exclusión temporal del mercado laboral. En estos casos, las políticas económicas pueden corregir estas externalidades. Esto constituye un optimismo teórico y en cierto sentido ético, no siempre desinteresado, que se sostuvo en logros prácticos, sobre todo en los *años dorados (1950-1970)* de los países industrializados, donde se formaron las sociedades con las mejores condiciones de prosperidad e igualdad conocidas hasta entonces, si bien con fuertes intervenciones del gobierno en el manejo del mercado. Después del derrumbe del ‘socialismo real’, la desigualdad retornó al debate teórico y político, porque las tendencias desigualitarias aumentaron en el mundo industrializado. Regresaron junto al neo-conservadurismo (de los años ‘80s.) y con la gran recesión (después del 2009) a la realidad cotidiana (Piketty 2014, Stiglitz 2015). La desigualdad se transformó en un tema candente dentro de la academia y de la gestión pública. Las críticas apuntan a las desregulaciones de los mercados, principalmente el financiero. Al mismo tiempo, creció el descontento ciudadano con la globalización de los mercados, cuyos beneficios se concentran en las grandes multinacionales. En un post neoconservadurismo, se tematiza la desigualdad como obstáculo al desarrollo y no solo como un tema ético o político.

En América Latina, el subcontinente económicamente más desigual del planeta, muchos pensadores han hecho teoría sobre el fracaso local del capitalismo. Desde José Carlos Mariátegui a principios del siglo, las dinámicas de producción de la desigualdad, la exclusión y la desposesión han sido interpretadas y analizadas por teóricos latinoamericanos a través de conceptos tales como neocolonialismo (Pablo González Casanova, Silvia Rivera Cusicanqui, Rodolfo Stavenhagen) y neocolonialidad del poder (Aníbal Quijano, Enrique Dussel, entre otros). Esto se desarrolló en para-

lelo con otras tradiciones, como la seguida por el africano Samir Amín o el norteamericano Immanuel Wallerstein, quienes enfatizaron el concepto de la dominación del sistema a nivel mundial (Álvarez, 2015). En el legado del concepto de imperialismo, se mostró que era un mismo sistema capitalista el que había logrado la prosperidad generalizada en el mundo industrializado, y la postergación del desarrollo en los países no industrializados. No habría varios mundos (el desarrollado, el subdesarrollado), ni dos tiempos (uno moderno y pre-moderno), ni diferentes procesos, sino un solo espacio mundial, un solo tiempo, un mismo proceso con dos caras y dos resultados del mismo sistema que se inició con el renacimiento europeo (Quijano, 2014: 320).

Menos éxito tuvo el pensamiento crítico para proponer mecanismos concretos tendientes a resolver la desigualdad y el desarrollo en el caso de no tener lugar la esperada revolución socialista, en el sentido decimonónico. Ello dificultó definir las tareas que deben hacerse cuando sus portadores llegan al gobierno a través del voto y deben gobernar con el mercado y con instituciones marcadamente a favorables a los intereses empresariales.

Dentro de este marco, brevemente expuesto, lo que se busca en este documento no es una discusión teórica, sino el análisis empírico de un caso concreto, el de la economía paraguaya, desde el punto de vista de la *desigualdad*. Exponer sus tendencias *centrifugas* y *centrípetas*, convergentes y divergentes, en relación a la brecha de los ingresos, y mirarlas desde el punto de vista de la factibilidad del desarrollo. Se adopta cierto eclecticismo teórico, siguiendo principalmente a Joseph Stiglitz

«Con las grandes desigualdades que marcaron el capitalismo a principios de los siglos 18 y 19, emergieron dos grandes corrientes de pensamiento: una que busca comprender la distribución en términos de *explotación y poder de mercado*, la otra en términos de la *contribución social* (la teoría de la productividad marginal a la que me referiré más abajo como el «modelo neoclásico», que es el modelo clásico que se enseña en los cursos convencionales de economía). Hay algo de verdad en ambos puntos de vista. En algunas partes de la economía, existe una fuerte competencia, que refleja la productividad de los factores, pero en otros, la competencia es más limitada (Stiglitz, 2015: 432).¹

El capitalismo real es un sistema político, social y cultural, además de económico. Tomas Piketty es célebre por haber estudiado la *desigualdad* en el largo plazo, en los países industriales, con el enfoque de la utilidad marginal. Según su trabajo, la tasa de rendimiento del capital (r) es mayor

1 Traducción del autor. Énfasis añadido.

que la tasa de crecimiento económico (g). Esta es la regla fundamental del capitalismo. Y, si una parte de las personas –lo que poseen capital– ganan más que el conjunto, esa parte se enriquece más que todos los demás y concentra la riqueza. Otras dos leyes más explican tanto el crecimiento como la desigualdad². Por válido que sea el modelo, como lo advierte ya Piketty, las variables económicas no son puramente económicas. La tasa de rendimiento del capital (r), por ejemplo, tiene un contexto social e histórico determinante. Lo político, lo social y lo cultural actúan dentro de lo económico y no simplemente como factores externos. En todo el continente americano, desde el norte al sur, los pobres tienen color, se les endilga una raza y se les paga menos que a los caucásicos. Los salarios bajos tienen sexo o género en todo el mundo. La teoría utilidad marginal no nos ayuda a entender por qué las fallas de mercado han sido perdurables en todos estos casos³.

En lo que se refiere a la pregunta de este estudio, no se trata del tema candente en los países industriales, tema del más célebre trabajo de Piketty (Piketty, 2014): ¿por qué se estanca el crecimiento y se regresa a una desigualdad ya superada en los países ya desarrollados?, sino este otro: en una economía no industrializada ¿qué obstáculos o límites al desarrollo se desprenden de las actuales y seculares tendencias y formas de discriminación y exclusión de esta sociedad? (Stiglitz, 2012; Cepal 2012)

Formas y dinámicas de la desigualdad

Estructura del ingreso

Después de 20 años de estancamiento económico (1982-2001) la economía paraguaya ha vuelto a crecer, y, a diferencia del auge anterior (1972-1982), no se trata de un impulso netamente exógeno, como fue la construcción de las represas hidroeléctricas, sino un fenómeno más endógeno. El buen precio mundial, de las materias primas 2004-2012 tuvo impacto local, posibilitó el auge agroexportador, la urbanización y el fortalecimiento del área de servicios, principalmente de las finanzas y las telefonías móviles. Varios

2 La primera ley, expresa una ecuación identidad: $a = r * b$. Donde, a es la participación de los propietarios en el ingreso, r la tasa de rendimiento de la propiedad y b es el cociente que se explica a continuación. La segunda ley expresa esa tendencia: $b = s / g$. Donde b es el cociente de la tasa de ahorro (s) y la tasa de crecimiento anual (g), cuyo valor coincide a la larga con la relación entre el capital y el ingreso nacional. Lo que Piketty presenta como evidencia empírica es que cuando mayor sea (s), el *stock* de capital, y menor sea (g), el *flujo* del crecimiento económico, la participación de los propietarios será mayor, y viceversa. Cuando el monto de ingreso de la propiedad sobrepasa cierto nivel desalienta la inversión, tiende a generar la sociedad rentista y estanca.

3 Desde el punto de vista puramente *económico* (sobre todo, macroeconómico), ni el capital ni la mano de obra tienen género, etnia, religión, edad, condiciones de la familia ni nacionalidad.

informes ven esto con optimismo, advirtiendo como amenaza su versatilidad. Durante los primeros años del siglo se han logrado dos años (2010 y 2013) con tasas de crecimiento mayores que un dígito, aunque también se han sufrido dos años de recesión, 2009 y 2012 (Banco Mundial, Datos). La pregunta crucial permanece: ¿se inició un proceso de crecimiento sostenible o, simplemente, se trata de un periodo de auge dentro de una dinámica largo-placista de atraso secular? Acá se defiende que un crecimiento que no alcance una básica igualdad simplemente no conduce al desarrollo; no constituye un auge sostenible, y se trata de un fenómeno cíclico, similar a varios anteriores que han tenido lugar en el pasado de América Latina, incluso, Paraguay⁴.

El ingreso promedio del Paraguay ha sido históricamente bajo. Para el 2014, fue de 320 dólares per cápita por mes (Guaraníes 1.429.335)⁵. La mitad más pobre de la población, tiene un ingreso de 111 dólares mensual, vive con el 16,6% del ingreso nacional. La clase media –aquella cuyo ingreso corresponde al intervalo que va desde el 50% hasta el 90% de la población ordenada según lo que gana– recibe 334 dólares por mes. Recibía el 40,1% del ingreso total. El 10% más rico tenía un ingreso mensual per cápita de 1.323 dólares. Recibía el 43,1% del ingreso total. Eso nos dice que la mitad de la población recibía el 16,6% de los ingresos; la otra mitad recibe el 83,4% de los mismos (Tabla 1). Un rico, persona que se encuentra entre los percentiles 90 al 100, gana 13 veces más que un miembro de la clase popular –percentiles 1 al 50– y 4,3 veces más que la clase media (persona comprendida entre los percentiles 50 al 90)⁶.

Medidas con el coeficiente de Gini, la desigualdad en Escandinavia es de 0,26; la del promedio europeo es de 0,36; y la de Estados Unidos es de 0,49 antes de impuestos (Piketty, 2014: 274). Estos datos a nivel de mercado,

4 La expectativa de que el crecimiento mejora a todos, o la expectativa de Kuznet, que el crecimiento primero lleva a la desigualdad y luego a la igualdad, está suficientemente cuestionada por Piketty (2014, p. 27 y sgt.). Antes, lo había sido por las estadísticas de América Latina, presentadas por CEPAL y por los bancos mundiales. La teoría del goteo tiene una cuota de verdad, pero no ha sido verificada en el largo plazo.

5 Los datos fueron tomados de la Encuesta Nacional de Hogares realizada por la Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos (DGEEC) dependiente de la Secretaría de Técnica de Planificación de la Presidencia de la República en el 2014, publicadas en el 2015, o cuyos bancos de datos fueron compartidos en ese año. Los procesamientos son nuestros. Los datos no coinciden exactamente con las Cuentas Nacionales, pero la diferencia es pequeña y metodológicamente explicable.

6 Acá no usamos la palabra clase en un sentido histórico ni político, que no constituyen el dominio de este trabajo, sino como simple estrato o categoría cuantitativa. Otra es la acepción de, por ejemplo, E.P. Thompson (1989), en donde se analiza la clase como un actor colectivo formado a través de una historia y de sus conflictos; un actor con identidad e intereses, en relación con otros actores colectivos. En este último sentido, las clases sociales dieron lugar a mentalidades y a cambios, sobre todo en Europa.

descienden vigorosamente después de impuestos y transferencias, algo que no ocurre en Paraguay, y tiene lugar en muy baja medida en América Latina. El 0,51 del Gini (2014) del país casi no se modifica con los impuestos y las transferencias. Hay una casi nula *redistribución* fiscal del ingreso (Higgins, Lustig, Ramirez and Swanson, 2013: 16.

TABLA 1

Distribución de los Ingresos entre estratos convencionales

(Percentiles: P01 al P50, P51 al P90 y P91 al P100)

(1 dólar 4.462,19 Guaraníes)

Estratos	Ingreso per cápita mensual en guaraníes	Ingreso per cápita mensual en dólares	% del Ingreso Nacional
Popular (Menos o igual del percentil 50)	494.583	110	16,6
Media (Más que el percentil 50 al 90)	1.451.330	334	40,2
Alta (Más que el percentil 90)	5.902.007	1.431	43,1
Promedio	1.429.335	320	100

Fuente: Elaborado en base a las EPH (2014).

El ingreso absoluto de los dos deciles inferiores conforma la situación de pobreza, un gran tema de nuestro tiempo. Sobre éste se diseñaron los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM) y a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas. En Paraguay (2014), el primer decil tenía un ingreso de 42 dólares por mes per cápita. Recibía el 1,2% de los ingresos y se encontraba en situación indigencia. Los dos primeros deciles tenían un ingreso de 62 dólares per cápita mensual. Recibían el 3,6% de ingreso y estos dos deciles conformaban la pobreza total (extrema y no extrema) (Paraguay, DGEEC, EPH 2014)

La pobreza absoluta se distingue de la relativa⁷. A inicio de siglo XXI la pobreza absoluta coincidía con los primeros cuatro deciles. La pobreza extrema con los dos primeros. Esa situación ha mejorado, disminuyendo los pobres y también los extremo pobres a la mitad, una tendencia que es también mundial (Banco Mundial, 2012). Es auspicioso que una sociedad especializada en la exportación de alimentos haya progresado, disminu-

7 Los pobres en términos *relativos* son los más pobres. En sentido *absoluto* son aquellos que no tienen lo necesario para satisfacer sus necesidades básicas, socialmente definidas. En este último sentido, hay sociedades sin pobres. Los ODM se proponen terminar con la pobreza (absoluta). Paraguay. (DGEEC, Dirección General de Encuestas, Estadísticas y Censos. Díptico de incidencia de pobreza y pobreza extrema).

yendo la carencia nutricional de un contingente de compatriotas tan elevado. Un mal tan evitable como inaceptable que resultaba desbastador para sostener la solidaridad y la cohesión social.

En el *decil superior* también son notorias las brechas internas⁸. Dentro de este estrato del 10% con mayor ingreso, los percentiles 90 al 99 recibían de 952 dólares mensuales per cápita. El ingreso del 1% con mayor riqueza era de 5.774 dólares mensuales por persona. El ingreso del 1‰, (milésimo más rico) era de 13.578 dólares mensuales por persona⁹.

El 1% más rico tenía 6 veces más ingreso que el resto de los demás ricos, que podemos llamar acomodados, la población comprendida entre los percentiles 90 al 99. En relación al primer quintil, el 1% más rico ganó 93 veces más. En relación al primer al primer decil ganó 137 veces más. La realidad puede ser peor que la estadística por las limitaciones de la medición basada en una encuesta sobre ingresos. Los deciles más altos omiten más frecuentemente sus recursos que los más pobres, y también presentan más casos de rechazo a la encuesta. Otro motivo importante fue metodológico. El ingreso de las familias excluyó el ingreso de las empresas poseídas por esas familias, lo que conforma una seria omisión (Castillo, 2012)¹⁰.

Evolución del ingreso

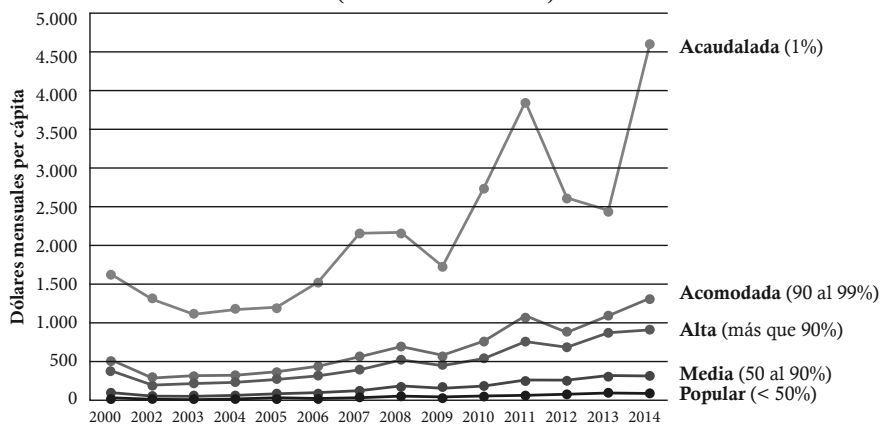
La siguiente pregunta es, ¿cómo evoluciona esta estructura? ¿Cuánto y en qué sentido se modificó? La primera respuesta es que sí; ha habido modificaciones, y estas han sido positivas, causando la disminución de las desigualdades en términos relativos. Con ello el Paraguay sigue a tendencias del subcontinente. El quintil más rico tenía 20,3 veces más ingreso que el quintil más pobre en el 2000, en el 2014 tenía 15 veces más ingreso. El decil 10 tenía 47 veces más ingreso que el quintil uno en el 2000; en el 2014 tenía 32,5 veces más ingreso. Las inmensas brechas disminuyeron en términos proporcionales, a un 26% menos entre quintiles y a un 31% entre deciles. Pero en términos absolutos, no fue así. La diferencia o la brecha entre los quintiles de ingreso Q5 y Q1 fue de U\$ 333 en el 2000 y U\$ 844

8 Datos del 2014 de la DGEEC

9 Los datos pierden precisión cuando informan sobre el detalle, como es el caso del 1 por mil. Para tener una estimación razonable se agregaron los bancos de datos de 14 encuestas anuales, entonces ya se acumuló una muestra para proveer una información válida sobre el universo de estudio. De todas maneras, la captura de estas poblaciones con estos métodos, es imprecisa. Con sus familias, la población acomodada (P90 al P99) tiene 551 mil personas. El 1% tiene a 61 mil personas. El 1‰ estaba formado por 6 mil personas

10 Miguel del Castillo estudiando México, imputó mayor ingreso a los deciles superiores. Para ello, sumó al ingreso registrado en las encuestas de hogares, la diferencia entre éste y el registrado en las Cuentas Nacionales. Asumió que el ingreso de las empresas corresponde asignar a los dos deciles más ricos. En cambio, en este *paper* que se presenta no se hicieron imputaciones.

ILUSTRACIÓN 1
Ingreso per cápita de los percentiles considerados
 (En dólares constantes)



Fuente: elaborado en base a las EPH (2000-2014) de la DGEEC.

en el 2014. Entre los deciles, la diferencia entre D10 y D1 pasó de U\$ 503 a U\$ 1.282 en las mismas fechas (EPH, 2000-2014). La evolución no modificó la estructura de extrema desigualdad que caracteriza al sistema económico (Ver Ilustración 1).

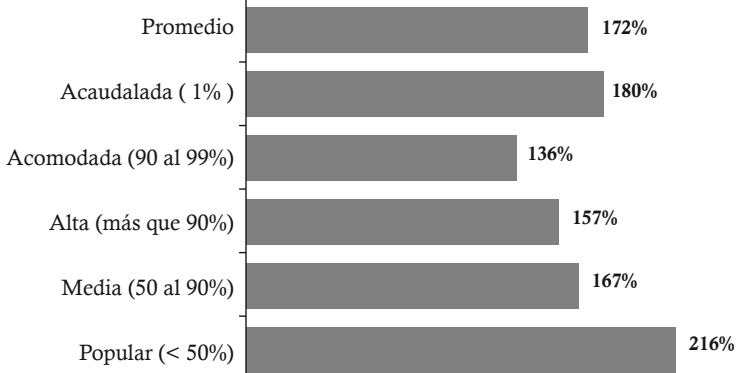
Para la población que está en el percentil de mayor ingreso, el 1% o P1, todo fue bien¹¹. Ellos aumentaron su ingreso en 3.946 dólares constantes por persona (14.745.702 guaraníes) en el lapso que va de este siglo, primeros 14 años. Los acomodados (P90 al P99) incrementaron su ingreso en 631 dólares (2.750.111 guaraníes). La clase media (P50 al 90) aumentó su ingreso en 203 dólares (1.026.088 guaraníes) y la clase popular (P1 al P50) incrementó su ingreso en 75,8 dólares por persona (372.261 guaraníes) por mes. (EPH, 2000-2014).

El crecimiento del periodo estudiado en promedio fue un 4,3% anual en dólares constantes acumulativo. Este incremento, 172% en promedio, en todo el lapso, resultó positivo, pero su distribución fue discriminatoria y los montos aún no cambiaron los umbrales críticos del consumo (Ilustraciones 2 y 3). Buena noticia es que el sector popular tuvo mayor incremento relativo que el promedio. Mala noticia es que ese incremento es muy pequeño para modificar su situación. A esto se suma el hecho que los componentes de su canasta familiar han tenido un incremento de precios

¹¹ Tasa de cambio oficial (Guaraníes por US\$) fue en 2000: 3.486,4; 2002: 5.716,3; 2003: 6.424,3; 2004: 5.974,6; 2005: 6.178,0; 2006: 5.635,5; 2007: 5.032,7; 2008: 4.363,2; 2009: 4.965,4; 2010: 4.735,5; 2011: 4.191,4; 2012: 4.424,9; 2013: 4.320,7; 2014: 4.462,2. (Banco Mundial Datos Tasa de cambio oficial, UMN por US\$, promedio para un periodo)

ILUSTRACIÓN 2

Incremento de ingreso en percentiles relevantes (2000-2014)



Fuente: Elaborado en base al banco de datos de la EPH 2000- 2014

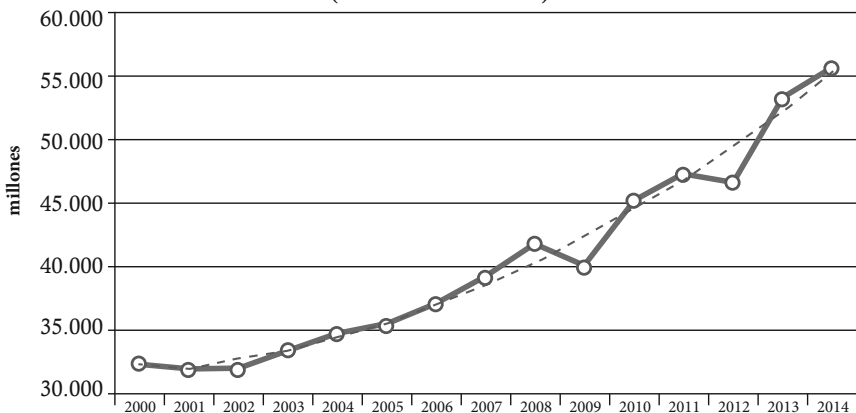
mayor la inflación total. Su crecimiento fue todavía poco para ir achicando brechas tan extremas hasta hacerlas compatibles con la dignidad de todos y con el aumento generalizado de la productividad de la economía. Por otro lado, denota una fuerte concentración del ingreso en el percentil superior, el P100 (1%). El estrato que menos crece es que comprende el P90 al P99, que llamamos acomodados.

Esta mirada hecha sobre las desigualdades focalizó a las familias como unidades de análisis, sin tomar en cuenta colectividades. Además, consideró el ingreso final, no el laboral. Se verá a continuación otros aspectos de la distribución: campo y ciudad, categorías de ingreso, de género y étnicas,

ILUSTRACIÓN 3

Evolución del PIB entre el 2000 y el 2014

(En dólares constantes)



Fuente: BM (2014)

con datos de la encuesta de hogares. También la distribución de la propiedad tomada de los censos; y, la distribución entre capital y trabajo tomada de las cuentas nacionales. El objetivo es analizar la estructura específica y la dinámica de la desigualdad en el país para entrever escenarios de futuro.

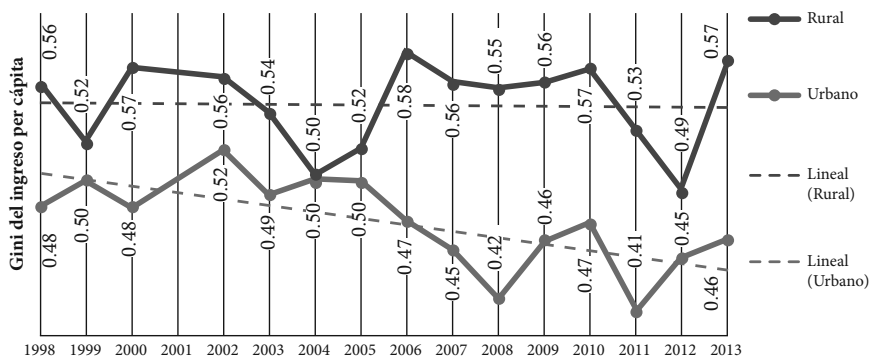
Concentración del capital

El índice de Gini de los ingresos en Paraguay ha tenido pequeñas mejorías. Aunque se mantuvo alto, disminuyó de 0,54 (2000) a 0,51 (2011) a inicios de la centuria. Pero eso no ocurrió con el Gini rural, que pasó de 0,56 a 0,57; con muy grandes oscilaciones. El Gini urbano mejoró en estas fechas, del 0,48 al 0,46. La gran desigualdad rural no disminuyó y la urbana lo hizo en forma muy lenta (Ilustración 4). (Paraguay DGEEC, Datos del Gini)

La población contemporánea es crecientemente urbana, y, como la desigualdad tiene en Paraguay mayor prevalencia rural, como se ve en el gráfico siguiente, la disminución del Gini puede ser entendida como resultado de la urbanización. Mejorías en el campo, tuvieron lugar entre los años 2002 y 2005, así como entre el 2011 y 2013, pero no se sostuvieron en los siguientes años. Tomaron lugar en la transición entre momentos de altos precios agrícolas (con buenas cosechas) y la actual situación, en que se depreciaron las materias primas, incluso los productos alimenticios. El mismo fenómeno que hacía crecer la economía, sobre todo la exportadora, los altos precios de las *commodities*, empobrecía a los más vulnerables, porque encarecía el componente fundamental de su canasta de consumo.

Resulta paradójica para un enfoque puramente económico que el sector con más desarrollo, verdadero motor de la economía –y de las exportaciones–,

ILUSTRACIÓN 4
La evolución del Gini rural y urbano



Fuente: DGEEC (2015).

provenza de la agricultura y la ganadería adonde se sostiene la pobreza y la desigualdad. Acá son determinantes fenómenos como concentración de la riqueza resultado de la elusión y evasión fiscales, el deterioro ecológico y el incumplimiento de las leyes sociales. Esto es, aspectos políticos o sociales que no tienen que ver con el mercado, la productividad o la competencia. La riqueza de los empresarios del campo acompaña a la pobreza de buena parte de la población rural¹².

La concentración del ingreso rural es un condicionante, pero también es un resultado de la distribución de los medios de producción rurales. Según el Censo Agrícola del 2008, de 31 millones de hectáreas poseídas por 289 mil fincas, que conforman el total; unas 18 mil fincas (el 6% de ellas) poseían 28,7 millones de hectáreas, un 92% de la superficie agropecuaria. El resto de la tierra, 2,4 millones de hectáreas restantes (8% de la superficie), era poseído por 272 mil fincas que son el 94.8% de las mismas¹³. Pese a políticas sistemáticas de redistribución de la tierra de los últimos 70 años, o quizás, consistente con su modalidad, la concentración de la tierra se reproduce y se amplifica¹⁴.

Entre los dos últimos censos agrícolas (1991, 2008), las fincas mayores de 100 has aumentaron su superficie; ganaron 7,67 millones de hectáreas. Las fincas menores perdieron 410 mil hectáreas. La política agraria conservadora, destinada a campesinos (en menor proporción a indígenas) alivió su suerte por un tiempo, pero en forma no sustentable, sin logros de empoderamiento social, económico ni político de los pequeños productores. Las mejorías no sobrepasaron una generación, ya que no engendraron una nueva capacidad productiva, mayor capital material ni humano, infraestructura ni servicios sociales en una masa crítica necesaria. Se alivió la situación social, la tendencia al empobrecimiento de la agricultura familiar campesina, postergando el problema y creando un vivero de mano de obra barata donde esta población se auto sustenta, pero con niveles de ingresos muy bajos, lo que la hace disponible para el conchabo temporal. El resto de la economía tiene como 'ventaja comparativa' ese ejército de reserva de trabajadores potenciales pauperizados. Los perjudicados, los sin tierra,

12 Eso puede medirse con la pérdida o ganancia de tierras por tamaño de las fincas. Una excepción: las unidades de 1 a 5 hectáreas ganan, o, al menos, mantienen sus tierras. Son posiblemente horticultores que pudieron resistir al empobrecimiento. Es una agricultura familiar pudo beneficiarse de la urbanización que conllevó mayor demanda de alimentos. (Paraguay, DCEA, CAN 1991. 2008)

13 Desde el fin del siglo XIX los geógrafos, como Eliseo Reclus, luego los escritores sociales como Rafael Barret que tematizaron el tema de la tenencia de la tierra le aplicaban el dicho conocido: 'En la tierra sin hombres, los hombres no tienen tierra' (Flecha, 2014).

14 En realidad la llamada Reforma Agraria no fue en general el resultado de una redistribución fundiaria, sino, del reparto de lotes fiscales entre campesinos y terratenientes.

obtuvieron algunos beneficios. Eso permitió que sean cooptados para apoyar a las dictaduras y dio aliento a sus actitudes clientelistas. Sin embargo, hay que valorar también el beneficio de los conflictos y pactos celebrados. Electorado cautivo de la política tradicional, así como recluta del ejército que gobernó muchos años y fiel de la iglesia católica que predomina en la cultura, esa población reivindica su modo de vida. Y, si en términos relativos ha disminuido su número en relación a la población urbana, en términos absolutos resulta más numerosa que en el pasado, una excepción en AL y en el resto del mundo¹⁵ (Paraguay, DCEA, CAN 1991, 2008 y 2012, Rodríguez 2016).

Según los mismos censos agropecuarios, la concentración del ganado bovino, tradicional desde el periodo colonial, es correlativa al proceso de concentración de la tierra. En Paraguay –una sociedad rural– el capital ha sido y es en buena parte, tierra y ganado. Entre 1991 y 2008, en las fincas de menos de 50 hectáreas disminuyó su *stock* ganadero en 19,3%. En las fincas mayores de 50 hectáreas aumentó el stock ganadero en un 31.7% (DCEA, 2008).

Remuneración de los factores

Las desigualdades económicas se originan, o reproducen, en el proceso de producción¹⁶. El ingreso medio mensual de la PEA fue en 2014 de 510 dólares mensuales. El ingreso medio total per cápita era 320 U\$. El ingreso medio de la PEA era cercano al ingreso de los asalariados, 517 dólares. Un asalariado del sector privado ganaba en promedio 477 dólares y un asalariado del estado 873 U\$. El ingreso medio de los patrones, de 1.696 U\$, era 3,55 veces el salario de un obrero privado, lo cual aparece como un dato completamente razonable, similar al de un país moderno. Con la anomalía de ser tan bajas ambas remuneraciones y de la inmensa heterogeneidad existente dentro de cada una de las categorías de empleo.

Bien encima del ingreso medio de la PEA se encontraba el asalariado de estado (*supra*), que ganaba 1,8 más que los asalariados del sector privado¹⁷. Por debajo de este ingreso medio estaba el trabajador por cuenta propia, que ganaba 368; el 0,73 de la remuneración media. El empleado/a

15 Al inicio de la dictadura de Stroessner (Censo de Población de 1950) la población campesina era de 568 mil personas. En el 2002, alcanzaban 967 mil personas (Riquelme y Vera, 2015), hoy la población campesina es de 2. 679 mil personas (Rodríguez, 2016).

16 Seguimos tomando como fuente las EPH del DGEEC.

17 Datos de la DGEEC, Encuesta Permanente de Hogares 2014. Los montos explican actitudes y molestias del empresario contra los empleados públicos cuando aquellos pagan en el sector privado la mitad del salario que se gana en el Estado. También explican por qué un cargo público en Paraguay sea tan inmensamente valorado.

doméstico/a constituía la categoría más indefensa ante la ley. Privada del salario mínimo y otros beneficios del código laboral, ganaba en promedio 228 dólares mes. El 0,45 de la remuneración media. Todos estos promedios encubren una diversidad muy grande. La heterogeneidad de la sociedad se marcaba en la dispersión interna a estas categorías, tanto como la existente entre ellas.

Tomando la relación entre el mayor quintil y el menor de ellos (Q5 / Q1) como medida de la diversidad de los ingresos (el promedio de varios años: 2000, 2005, 2006, 2010 y 2014)¹⁸ se puede medir la heterogeneidad entre categorías. La categoría más homogénea era la del *asalariado de estado*. Aunque un magistrado gane una decena de salarios medios, y el ejecutivo de la represa hidroeléctrica de Itapú ganara el doble que un magistrado, la relación dentro del empleo público –entre el 20% más rico y el 20% más pobre– era de 11 veces. Aún que no sea pequeña, es la menor de las brechas. La brecha entre quintiles de *asalariados del sector privado* es mucho mayor: los del Q5 ganan en promedio 18 veces más que los del Q1. Entre los/as trabajadores domésticos, la razón es 28 a uno. Esto está influido por la opción metodológica que consiste en tabular a los domésticos con los empleados de seguridad, de mayor ingreso y por la situación de las *criaditas*, trabajadoras domésticas menores de edad sin ingreso.

Entre los *empleadores* se amplía la brecha de ingresos. La cifra de Q5 / Q1 entre ellos fue de 29 a uno. Y tomando a los trabajadores *independientes*, tenemos la mayor distancia. El Q5 gana 36 veces más que el Q1. Un trabajador independiente no salariado puede ser un vendedor ambulante, un profesional cotizado, un granjero exitoso o un campesino pobre. Lo que la estadística agrupa en una categoría semejantes remite a situaciones laborales, culturales, sociales y económicamente muy diversas.

En esta diferencia de ingresos, la economía importa, pero tenemos otras cuestiones que nos alejan de cualquier entendimiento puramente económico. Las diferencias dentro de estas categorías laborales son semejantes a las verificadas entre familias. Hay patrones, independientes y asalariados pobres así como también ricos, no como excepción, sino como *masas* de personas. En auxilio de estas fallas crónicas del mercado hay que incluir otras fuentes de la desigualdad que se inician ya en el pago de los factores productivos.

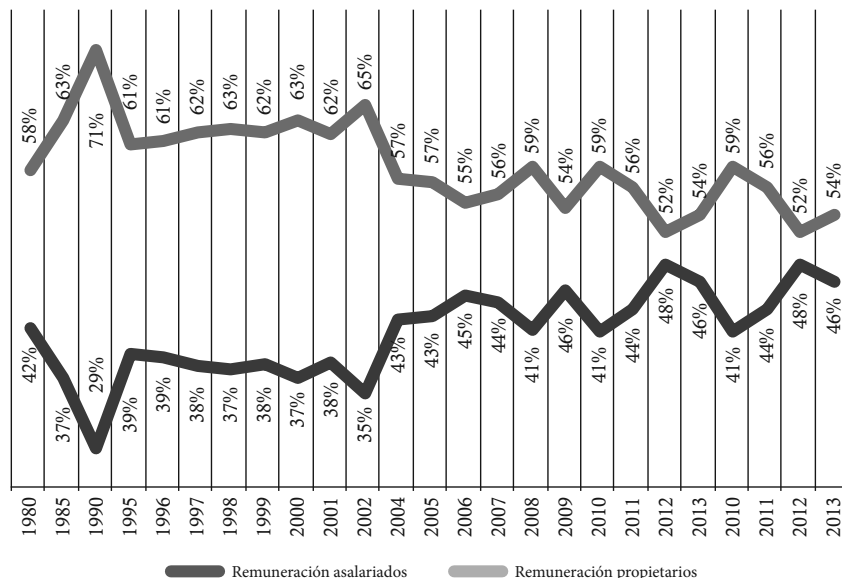
En la fórmula de Piketty presentada, ‘*r*’ es la proporción de la remuneración de los propietarios cuya inversa es la remuneración de los trabajadores, siendo ambas la remuneración total a los agentes productivos. No

18 Elaborado a partir de la Encuesta Permanente de Hogares de los años mencionados.

tenemos ni tendremos las estadísticas de largo plazo que Piketty tiene para Francia e Inglaterra, donde se ve como la distribución entre el capital y el trabajo se acerca a ese coeficiente un tercio para los empleadores y dos tercios para los asalariados, desde el siglo XVIII hasta hoy. Si ese un tercio / dos tercios, varía también a lo largo del tiempo en los países de capitalismo original, hoy es 73% para los asalariados (Inglaterra en 2010), llegó a ser 64% para los asalariados (Inglaterra en 1770); la variación es mucho mayor en el mundo no desarrollado (Piketty 2014: 220 y siguientes).

En las actuales cifras de la OECD (DATA), hay gran variación entre sus integrantes. La remuneración del trabajo no cuadra con las estables cifras del largo plazo franco-británicas. En la OECD (promedio 1995-2008) tenemos países como México donde el trabajo cobra el 30%; otras cifras son 37,8% (Grecia), 45% (Eslovaquia), 55% (Canadá) y 66% (Dinamarca). En América Latina (CEPAL, 2003) tenemos un Perú que pagaba 29% al trabajo (entre 1985 y el 2000) hasta un Panamá que pagaba 59% al trabajo (entre el '80 y el '96), una proporción similar a la europea o norteamericana. Esta constatación nos hace pensar que esta remuneración del capital r es en realidad todavía más variable y más socio-política y cultural de lo que se discute dentro del ámbito de la economía neoclásica.

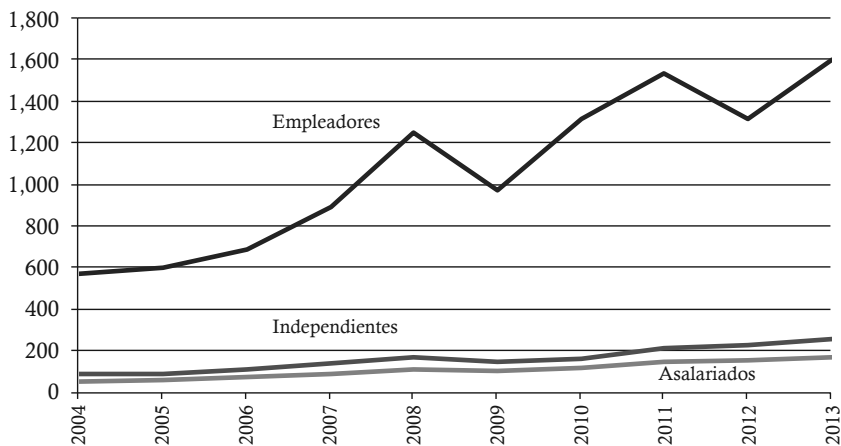
ILUSTRACIÓN 5
Distribución del ingreso del trabajo y del capital en el Paraguay
 (La remuneración de los independientes fue prorrateada)



Fuente: Elaborado en base a las Cuentas Nacionales (BCP, 2015)

Interesa la proporción de r y su inversa, el precio del trabajo, tanto como su evolución. Por su aporte a la producción, los trabajadores cobran en Paraguay alrededor del 45% del ingreso, y los empleadores alrededor de un 55% (Ilustración 5). Hay una tendencia a que los trabajadores aumenten su participación y la disminuyan los empleadores, un progreso, pero muy lento. Si las tendencias no se revierten y los cambios no son puramente estacionales o coyunturales, las cifras deberían converger (en su masa agregada, no per cápita), aunque todavía muy lejos del 33 / 66, de los países desarrollados más precoces.

ILUSTRACIÓN 6
Remuneración per cápita en dólares constantes del 2011
 (Empleadores, independientes y asalariados)



Fuente: Elaborado en base a las Cuentas Nacionales (BCP, 2015).

Los asalariados ganan menos que los propietarios, no solo per cápita, lo que es universal, sino colectivamente, cuando en el mundo industrializado es y ha sido históricamente a la inversa. Las tasas de ganancias son altas en los países pobres y bajas en los países ricos, circunstancia que en estos últimos se compensan con el volumen y con la productividad¹⁹. En el subdesarrollo, la sobre-ganancia del capital hace que los propietarios no necesiten aumentar la productividad del capital ni la remuneración de los asalariados.

¹⁹ La remuneración de los asalariados dentro de la OECD: México: 31,0; Greece: 37,8; Slovak Republic: 43,8; Poland: 44,1; New Zealand: 44,2; Italy: 45,1; Ireland: 46,0; Czech Republic: 47,6; Korea: 50,3; Norway: 51,1; Japan: 51,2; Luxembourg: 51,8; Hungary: 52,7; Australia: 53,2; Spain: 53,6; Euro area: 54,2; Canada: 55,3; Finland: 55,6; Austria: 56,5; Netherlands: 56,6; Portugal: 57,0; Belgium: 57,2; Germany: 57,5; France: 58,0; United Kingdom: 60,2; United States: 62,2; Sweden: 62,5; Denmark: 62,7; Iceland: 62,9; Switzerland: 65,1. Más desarrollado el país, mayor la remuneración proporcional de los asalariados. (OCDE (2009) Table 15.1.).

Esto puede verse incluso en los sectores de punta, como soja y carne del Paraguay. El país es 6° productor mundial y el 4 exportador de soja en el mundo, duplicó su producción en los últimos 20 años. Pero, la producción de kilos por hectárea decayó de 2.639 a 2.452 kilos por hectárea entre 1996 y 2014. (CAPECO, 2015). Otra rama de punta es la carne bovina. Según el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) Paraguay era el 5ª mayor exportador de carne bovina mundial en el 2014²⁰. El rendimiento de la carne es 28,9 kilos/ hectáreas/ años. En Brasil es muy superior, 49 kilos/ hectáreas/ años. El 70% de la producción del Paraguay se da en praderas no manejadas, ni mejoradas²¹. Es bien probable que esa baja productividad de las ramas de producción de punta descienda más en las industrias menos exitosas. Su contraparte es la baja retribución de los trabajadores independientes y asalariados²². Con ello, las tendencias igualadores del crecimiento son muy inferiores a las tendencias disgregadoras. Eso disminuye las posibilidades del desarrollo, en el sentido de aumento de ingresos compartido gracias al aumento de la productividad y a regulaciones que igualen las condiciones y las oportunidades económicas de la mayor cantidad de la gente en forma sostenida y progresiva.

Colonialidad

La diferencia entre los ingresos de ciertas categorías puede dar una idea de bloqueos al desarrollo que no son estrictamente económicos. Las diferencias en la remuneración de género y de idioma son ilustrativas, aunque no sean las únicas²³. En el inicio de la década (EPH de la DGEEC), la relación entre del ingreso entre varones y mujeres fue la siguiente. Una mujer ganaba el 31% de los ingresos y el varón el 69% del mismo. Las mujeres llegaron a ser más numerosas en la PEA, la brecha educativa tiende a disolverse; en la educación media y superior los rendimientos son favorables para las mujeres. Sin embargo, el reparto del ingreso no se ha igualado, la desigualdad ha empeorado. En el 2014, una mujer cobraba, 29% del ingreso, un varón recibía el 71% del mismo. Se trata de un bloqueo cultural, en este caso de género.

20 ABC, 2015, 26 de noviembre, «Paraguay, entre los primeros exportadores de carne» <http://www.abc.com.py/nacionales/paraguay-entre-los-primeros-1356829.html>.

21 E'a, 2 de septiembre de 2016. El hato ganadero no genera productividad, sino ineficiencia a escala mayor. Recuperado el 02/09/2016 en: <http://ea.com.py/v2/blogs/el-aumento-del-hato-ganadero-no-genera-productividad-sino-ineficiencia-a-escala-mayor/>

22 Aunque haya diferencias estadísticas entre los datos de la Encuesta de Hogares y las del Banco Central, que da a los asalariados más remuneración que a los independientes, esto no llega a oscurecer esta dinámica.

23 Podríamos investigar diferencias de ingreso entre partidos políticos, confesiones religiosas y otras redes sociales.

La brecha en los ingresos por la lengua hablada no era menor. La colectividad que hablaba en su casa solo guaraní tenía un ingreso que es el 49% del promedio. La colectividad que habla en su familia tanto guaraní como español tenía un ingreso que es el 96% del promedio. La comunidad castellana parlante no lingüista tenía un salario que es 137% del promedio. Los que hablaban otro idioma (europeo o asiático) tenían un ingreso promedio de 436% del promedio. Estas situaciones no mejoraron, empeoraron en los primeros 14 años del siglo (2000-2014), en todos los casos en la misma dirección. Los que hablan en su casa lenguas no oficiales (dentro del país: español y guaraní) eran los que más ganaban; luego estaban los castellano-hablantes monolingües; los bilingües castellano guaraní; y finalmente los guaraní - hablantes²⁴. Se trata de un racismo lingüístico. De la carencia de igualdad en una ciudadanía fragmentada, discriminada y colonizada por minorías que cuentan con más estado, más riqueza y la cultura dominante a su favor; que no juegan con reglas de juego universales, ciudadanas ni de mercado.

Estado y capital rentista

Insuficiencia y fingimiento de las políticas

En la teoría neoclásica se denomina *capitalismo rentista* (Tollison, 2012), o, *capitalismo de amigos o compinches* (Dragos Aligica y Tarko, 2014) a un capitalismo que busca ganancias sin igualdad de oportunidades, mercado o competencia, usando mecanismos de monopolio, influencia política e incumplimiento de normas, abusando del prestigio de las ideas oficiales. Ese capitalismo con fallas, supone anomalías. La teoría crítica considera que esta es una característica del capitalismo real y, sobre todo, es el capitalismo periférico, colonial o neocolonial. Lo que no significa que sea inexorable.

Decir que el Estado no hace nada en Paraguay para la protección social es tan incorrecto como decir que hace lo suficiente para modificar la situación de atraso y extrema desigualdad. En Paraguay se aplican con debilidad enorme ciertas políticas de una economía social. Hay un salario mínimo legal, que se cumple en la mitad de la economía formal, que es la más pequeña.²⁵ Hay un seguro obligatorio, el Instituto de Previsión Social, con jubilación y salarios pagados para situaciones de enfermedad, que afecta

24 Los datos sobre el ingreso de hablantes de otras lenguas americanas, de origen precolombino, pueden ser peores.

25 «Nuestro sueldo mínimo deja mucho que desear porque no alcanza para solventar las necesidades básicas del hogar. La pregunta: ¿adónde va a parar ese monto básico que es percibido solo por el 30% de los trabajadores y qué hace el 70% que no lo gana?» ABC, El dilema del salario mínimo o «sal-agrio» que no llega a fin de mes. 25 DE AGOSTO DE 2016.

cerca del 20% de la PEA (Mancuello y Cabral 2011: 15). Desde 1936 hay distribución estatal de tierras para la llamada reforma agraria, pero ésta no transfirió desde entonces capacidad productiva a los campesinos pobres. (FIAM Internacional y La Vía Campesina, 2006). La dictadura de Stroessner (1954-89) repartió más de ocho millones de hectáreas, parte de las cuales fueron destinadas a grandes terratenientes y/o a funcionarios de Estado. La democracia posterior prosiguió acciones de la denominada reforma agraria (desde 1989 hasta hoy, 2015). Esta reforma, cuyo estatuto constitucional data de 1940, puede ser calificada por su resultado, que es el desarrollo del capitalismo en el campo, sin que haya sido detenida la tendencia a la pauperización campesina y a la heterogeneidad estructural. (Comisión de Verdad y Justicia, 2008, *Conclusiones y Recomendaciones* §192 a §203). Incluso las zonas más ‘ricas’ del campo, se expanden sus bolsones de pobreza. La presión tributaria de país, cercana al 8% en tiempos del autoritarismo, llegó al 13% con la democracia, un monto que es la mitad de la de sus vecinos (Brasil, Argentina, Uruguay y Bolivia) y mucho menor que la de AL, subcontinente cuya presión tributaria es muy baja. Los impuestos indirectos, que son regresivos, predominan; recaudan cerca del 80% de los impuestos. Las contribuciones directas se mantienen bajas. Entonces, pese a que más de la mitad de los gastos estatales sean gastos sociales –lo que constituye una excelente noticia– en montos absolutos, los gastos sociales son muy pequeños (Borda y Caballero, 2016: 13; Rodríguez y Villalba, 2016: 6,7). Los latifundios agrícolas y ganaderos, con gran expansión contemporánea, siguen eludiendo la mayor parte del pago de tributos. (Borda y Caballero, 2016: 7, 15, 21). La educación y la salud primaria se van generalizando, pero la calidad es baja y está bajando, en relación a A.L.²⁶ Desde hace 10 años se iniciaron transferencias no contributivas que remueven en parte la reproducción inter-generacional de la pobreza extrema, pero la asistencia y la incidencia de la producción campesina no está mejorando (Riquelme, 2016, p.46).

El Estado, en buena parte impulsado por las agencias multilaterales, anteriormente por influencia norteamericana, en parte movilizado por reclamos sociales, realiza cambios pequeños. Estos cambios son funcionales al sostenimiento de un predominio empresarial arbitrario e irresponsable desde el punto de vista social y cívico. Los sectores que más crecen, los agro-negocios, contribuyen menos, crean menos puestos de trabajo, pagan menores salarios, generan externalidades negativas y no tienen patentes ambientales.

26 ABC, 10 DE JUNIO DE 2015 *La UNA se vino para abajo en ranking de universidades*. <http://www.abc.com.py/nacionales/la-una-se-vino-para-abajo-1375753.html>

Los partidos clientelistas sostienen la lógica rentista y, al mismo tiempo, apoyan políticas públicas mínimas y necesarias para favorecer cierta cohesión social y cierta legitimidad. Un ejemplo, en 2004 fue aprobada una ley de creación del Impuesto a la Renta. Solo fue sancionada en 2012, en una versión que le restaba capacidad de recaudar, las contribuciones eran deducibles en casi su totalidad. Los impuestos a la soja que se exporta, votados por el parlamento en 2004 fueron vetados por el ejecutivo²⁷. (Paraguay. MEC Ministerio de Educación y Cultura. Impuesto a la Renta Personal (IRP)) Los cambios y la conservación del capitalismo neo-colonial, excluyente o discriminatorio, algunos de cuyos índices fueron desplegados en este trabajo, incluyen también una gestión negativa, la represión o corrupción de los movimientos y de las propuestas contestatarias. (FIAM Internacional y La Vía Campesina, 2006: 6) Se ha logrado inhibir la existencia de un progresismo como fuerza política, social y cultural. La sociedad conservadora cambia poco, evita pretensiones ambiciosas. Festeja sus pequeñas victorias que se enmarcan dentro de una derrota estratégica, si tomáramos en consideración a los parámetros del mundo y de América Latina²⁸.

La redistribución necesaria

La condición necesaria para un crecimiento sustentable con mayor equidad es la redistribución. Y no solo una distribución meramente regulatoria sino más radical. Caracteriza a la economía en el Paraguay su estancamiento secular, salvo algunos momentos excepcionales, como el boom de Itaipú en el siglo XX (1972-1982) o el auge de las materias primas, a inicio del siglo XXI (2002-2012). Desde fines siglo XIX, Paraguay se había mantenido relativamente estanco, creciendo menos que el resto del mundo y que América Latina, sin industrialización, con mínima urbanización, ni siquiera al nivel de los países vecinos. Las tendencias igualitarias y al crecimiento son secularmente débiles (Espínola, 2011).

Dentro del esquema de Piketty, hay que pensar en la primera ley a, y en particular en la tasa r . El problema estaría en el ingreso a de la propiedad a muy elevado sin remuneración creciente de la mano de obra, sin inversión

27 Última Hora, miércoles 16 de octubre de 2013, Ejecutivo vetó el impuesto a la exportación de granos en su estado natural. Recuperado el 02/09/2016 en: <http://www.ultimahora.com/ejecutivo-veto-el-impuesto-la-exportacion-granos-su-estado-natural-n732006.html>

28 La deposición del presidente Fernando Lugo, en 2012, en pocas horas, sin acusaciones que impliquen la comisión de ningún delito, cuando faltaba un año para el término de su mandato, después de un confuso incidente en Ñacunday (donde murieron 11 campesinos y 6 policías) en las tierras ocupadas por un latifundista del partido mayoritario, indican que el reformismo en Paraguay tienen poco impulso y cuanta hostilidad genera en los partidos mayoritarios, liberal (PLRA) y colorado (nacionalista) (ANR).

en infraestructuras, cuidado ecológico ni aumento de la productividad. La elusión fiscal, el incumplimiento salarial, la destrucción ecológica son la gran *ventaja comparativa* de la economía empresarial local en lugar de serlo la competencia, la innovación y el aumento de la productividad.

Mirado desde otro enfoque, del crítico, lo que no tiene lugar en suficiente medida es el paso de la plusvalía absoluta –esto es, el aumento de la ganancia movido por las bajas remuneraciones– hacia la plusvalía relativa. El aumento de la ganancia movido por la disminución de costos gracias al aumento de la productividad. Lo que haría compatible la mejoría de la ganancia y del salario, o sea, eso que llamamos desarrollo. Ello está retardado por el desmesurado ingreso de la propiedad en relación al trabajo, y por la omisión de gastos fiscales destinables a inversión pública y a servicios públicos, así como a la insostenibilidad ecológica. La empresa capitalista funciona en buena parte como un *enclave* rentista. El extraordinario confort del capital, la baja remuneración de los demás factores, salariales, regulaciones, *enforcement* de las leyes, así como de las imposiciones fiscales, permiten una ganancia extraordinaria sin crecimiento económico generalizado por beneficiar desmesuradamente a los propietarios, y no solo en mayor medida al resto de la economía –la cual también se beneficiaría– sino a costa de todo el resto de la economía. No se trata simplemente del caso de algunos sectores productivos, sino de la relación nacional entre capital y trabajo (Ilustración 5).

Si afináramos las cuentas, el beneficio empresarial propiamente dicho sería todavía mayor que el que registra las Cuentas Nacionales. Ya que en macroeconomía se considera ingreso de la propiedad al ingreso de toda la propiedad, incluyendo el de los patrones pobres y el de los trabajadores independientes, a quienes se le imputa un ingreso por los medios que detentan, cuando en realidad muchos propietarios no ganan gran cosa, empatan cuando no pierden, como es el caso de la economía campesina que contablemente pierde dinero en forma secular. (FIAM Internacional y La Vía Campesina, 2006, p. 30). Si esta economía campesina sobrevive es porque consigue subsidios estatales en forma de tierras que la economía campesina no puede comprar con su renta. Y valdría la pena estimar el monto en que la economía empresarial misma está también subsidiada dentro del modelo del ‘paraíso fiscal’ propuesto por el estado. Verdadero paraíso rentista que invita a las inversiones externas sobre la base de bajos impuestos e ínfimo costo salarial.

La *redistribución* es una alternativa histórica dentro del ámbito económico, con el objeto de cambiar el proceso deficiente de acumulación del capital, adoptando metas ambiciosas para superar el atraso, tanto de medios como

de competencias productivas. Ello supone una redistribución compleja. Los conceptos de redistribución denominada *pura* y *eficaz* pueden ayudar a entenderla, aunque no constituyan el objeto de este trabajo. Restringidos a la orientación tradicional, podemos hacer un uso útil de los conceptos de Pareto, reivindicados por Piketty (Piketty, 2015: 11).

La redistribución llamada pura corrige, por motivos de equidad, los resultados negativos de un juego que conviene a todos. O sea, que no puede ser mejorado en forma que todos ganen, ya que es el mejor posible, a pesar de sus defectos. La redistribución eficaz parte de una situación de ineficacia e inequidad. Tiene como objetivo cambiar la asignación de recursos para cambiar su composición, obtener mayor eficacia y mayor equidad sistémica. Superar el sistema y no superar simplemente los inevitables inconvenientes del sistema. Por ejemplo, para diversificar la producción rural –que hoy nos condena a la alta vulnerabilidad– no se puede subsidiar la impunidad fiscal de la economía agroexportadora y mantener en la pobreza la economía familiar campesina o urbana.

Sin entrar a detallar posibles políticas compensadoras y reformistas, tendientes a la consecución de la eficacia y la equidad a partir de superación de las estructuras de la desigualdad expuestas en este texto; tomado en cuenta la radicalidad de las situaciones inequitativas y también la lenta evolución de las mismas, puede colegirse que, las reformas necesarias, la redistribución que se requiere es la definida como eficaz, esto es una *redistribución radical*. Un cambio de las reglas del sistema económico y no simplemente una redistribución (pura) que compense sus defectos.

Bibliografía

- Álvarez Leguizamón, Sonia (2015) 'El pensamiento social latinoamericano y la persistencia de las desigualdades', El País 18 de mayo de 2015, <http://blogs.elpais.com/contrapuntos/2015/05/el-pensamiento-social-latinoamericano-y-la-persistencia-de-las-desigualdades.html>.
- Amín, Samir, *¿Cómo funciona el Capitalismo? El Intercambio Desigual y la Ley del Valor*, Siglo XXI edit., Buenos Aires, 1975
- Baran, P. A. (1977). *La economía política del crecimiento* (No. 338.9 B3Y). Fondo de Cultura Económica.
- Baran, P. A., & Sweezy, P. M. (1972). *El capital monopolista*. S. XXI.
- BCP Banco Central del Paraguay (2015) Anexo Estadístico - Informe Económico. <https://www.bcp.gov.py/anexo-estadistico-del-informe-economico-i365>
- BID Banco Interamericano de Desarrollo (2009). Equidad Fiscal en Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. Serie de Equidad Fiscal en América Latina del BID.

- BM Banco Mundial Datos Transferencias personales y remuneración de empleados, recibidos (balanza de pagos, US\$ a precios actuales) <http://datos.bancomundial.org/indicador/BX.TRF.PWKR.CD.DT>). Recuperado Noviembre 2015.
- BM Banco Mundial Datos. Recuperado el 03/09/2016, en: <http://datos.bancomundial.org/pais/paraguay>
- BM Banco Mundial Datos. Tasa de Cambio oficial, UMN por US\$ promedio para un periodo. Recuperado el 03/09/2016, en: http://datos.bancomundial.org/indicador/PA.NUS.FCRF?end=2015&locations=PY&start=1960&view=chart&year_high_desc=false
- BM Banco Mundial (2012) *New Estimates Reveal Drop. In Extreme Poverty 2005-2010*, <http://econ.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/0,,contentMDK:23129612~pagePK:64165401~piPK:64165026~theSitePK:469372,00.html>
- BM Banco Mundial, Grupo (2015) *La Volatilidad y la Desigualdad como Restricciones para la Prosperidad Compartida: Informe de Equidad en Paraguay*. Washington.
- Borda, Dionisio y Caballero, Manuel (2016) *Eficiencia y equidad tributaria. Una tarea en construcción*. Cadep, Paraguay Debate, Unión Europea. Recuperado 02/09/2016 en: <http://www.cadep.org.py/uploads/2016/05/Equidad-tributaria-WEB.pdf>
- Cámara Paraguaya de Exportadores y Comercializadores de Cereales y Oleaginosas. CAPECO (2015) Estadísticas, Ranking Mundial. www.tera.com.py/capeco/index.php?id=area-de-siembra-produccion-y-rendimiento.
- Castillo Del, Miguel (2014) Tomás *Piketty para México*, Departamento Académico de Estudios Generales, ITAM, Estudios 110, vol. xii. Recuperado de <http://biblioteca.itam.mx/estudios/100-110/110/000258496.pdf>
- CEPAL Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (2003) *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2002*. Recuperado en: https://books.google.com.py/books?id=2JcQtXpYWc4C&pg=PA256&lpg=PA256&dq=cuentas+nacionales+am%C3%A9rica+latina+remuneracion+de+los+asalariados+cifras&source=bl&ots=TKAdn-BeqL&sig=QHII1dp5enP11XT7TqPgUDbd_2WQ&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjLzoeDoLbJAhXKN5AKHeWJAVQQ6AEINjAF#v=onepage&q=cuentas%20nacionales%20am%C3%A9rica%20latina%20remuneracion%20de%20los%20asalariados%20cifras&f=false.
- CEPAL Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (2012), *Cambio Estructural para la Igualdad, Una visión integrada del desarrollo*. Recuperado en http://www.cepal.org/pses34/noticias/documentosdetrabajo/4/47424/2012-SES-34-Cambio_estructural.pdf
- CVJ Comisión de Verdad y Justicia (2008) *Informe Final. Conclusiones y Recomendaciones, Tierras rurales mal habidas* §192 a §203. Recuperada en http://www.derechoshumanos.net/lesahumanidad/informes/paraguay/Informe_Comision_Verdad_y_Justicia_Paraguay_Conclusiones_y_Recomendaciones.pdf.
- Danielson, A. (1990). The concept of surplus and the underdeveloped countries: critique and suggestions. *Review of Radical Political Economics*, 22(2-3), 214-230.

- David Hermoza / Banco Mundial. Las diferencias entre ricos y pobres no son solo de dinero. Junio 20, 2016 Recuperado en <http://www.bancomundial.org/es/news/feature/2016/06/22/desigualdad-las-diferencias-entre-ricos-y-pobres-no-son-solo-de-dinero>
- Dirección de Censo y Estadística Agropecuaria DCEA 1991. *Censo Agropecuario Nacional 1991*, <http://www.mag.gov.py/Censo/Book%20Vol5.pdf>
- Dirección de Censo y Estadística Agropecuaria DCEA, *Censo Agropecuario 2008*, <http://www.mag.gov.py/Censo/Book%201.pdf>
- Dirección General de Encuestas, Estadísticas y Censos, DGEEC (2000- 20014), Banco de datos de la Encuesta Permanente de Hogares EPH, Secretaria Técnica de Planificación de la Presidencia de la República STP. Paraguay.
- Dirección General de Encuestas, Estadísticas y Censos, DGEEC (2000- 20014), Gini basado en la Encuesta Permanente de Hogares EPH. Secretaria Técnica de Planificación de la Presidencia de la República STP. Paraguay
- Dobb, M. H. M. A. (1945). Economía política y capitalismo. *Sección de Obras de Economía*.
- Dragos Aligica, Paul, Tarko, Vlad (2014) Crony Capitalism: Rent Seeking, KYKLOS, Vol. 67 – May 2014 – No. 2, 156–176.
- Emmanuel, A. (1972) Unequal Exchange. A Study of the Imperialism of Trade, Modern Reader, *Monthly Review Press*, 1972.
- FIAM Internacional y La Vía Campesina (2006) La reforma agraria en Paraguay, Informe de la misión investigadora sobre el estado de la realización de la reforma agraria en tanto obligación de derechos humanos . Participación y apoyo de MISEREOR. Recuperada el 02/09/2016 en: <http://www2.ohchr.org/english/bodies/cescr/docs/info-ngos/fianparaguay.pdf>
- Flecha, Victor Jacinto (2014), La tenencia de la tierra en el Paraguay recuperado el 03/09/2016, en www.jacintoflecha.com/articulos/la-tenencia-de-la-tierra-en-el-paraguay/
- Higgins, Sean; Lusig, Nora Lustig; Ramirez Julio and Swanson Billy, Social Spending (2013), *Taxes and Income Redistribution in Paraguay, Working Paper No. 13*, February 2013, Commitment to Equity. Recuperado en 01/09/2016 de: http://www.commitmentoequity.org/publications_files/CEQWPNo11%20SocSpendTaxIncRedistParaguay%20Feb%202013.pdf
- Krugman, P. (2009). The conscience of a liberal. WW Norton & Company.
- Kuznet, Simon (1953) Shares of Upper Income Groups in Income and Saving, NBER, NY.
- Mancuello Alum, Julia Noemí y Cabral de Bejarano, María Stella (2011), *Sistema de Salud de Paraguay* http://www.mspbs.gov.py/aps/wp-content/uploads/2013/11/Sistema-de-Salud-del-Paraguay_2011_Revista-de-Salud-Publica-del-INS.pdf
- Marini, R. M. (1977). *Dialéctica de la dependencia* (No. 04; HC125, M37 1977.). Era.

- Marx, K. (2000). La llamada acumulación originaria. *Karl Marx. El capital, 1*, 891-954.
- OCDE Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. DATA. Disponible en : <https://data.oecd.org/>
- OCDE Organization for Economic Cooperation and Development. (2009) Table 15.1. Compensation of employees Percentage of gross value added National Accounts at a Glance 2009 - OECD © 2009 - ISBN 9789264067219, <http://www.oecd-ilibrary.org/statlinks.oecdcode.org/302009141P1T023>. XLS, recuperada en Noviembre 2015.
- Paraguay, DCEA Dirección de Censo y Estadísticas Agropecuarias , CAN Censo Agropecuario Nacional 1991. 2008, Recuperable en: <http://www.mag.gov.py/>
- Paraguay, DCEA Dirección de Censo y Estadísticas Agropecuarias , CAN Encuesta Agropecuaria 2002, Recuperable en: <http://www.mag.gov.py/>
- Paraguay, DGEEC, Dirección General de Encuestas, Estadísticas y Censos, EPH Encuesta Permanente de Hogares 2000- 2014).
- Paraguay, DGEEC, Dirección General de Encuestas, Estadísticas y Censos. Díptico de incidencia de pobreza y pobreza extrema. Disponible en: <http://www.dgeec.gov.py>
- Paraguay, DGEEC, Dirección General de Encuestas, Estadísticas y Censos. Datos del Gini 1998-2014. No publicados.
- Paraguay. MEC Ministerio de Educación y Cultura. Impuesto a la Renta Personal (IRP). Recuperado el 02/09/2016 en: <http://www.mec.gov.py/talento/irp.html>
- Piketty, Thomas (2014) *El capital en el siglo XXI*, FCE, México DF.
- Piketty, Thomas (2015) *La economía de las desigualdades*, Siglo XXI.
- Quijano, Anibal (2014) Colonial del Poder y Clasificación Social, en De la dependencia histórico estructural a la colonialidad / descolonialidad del poder:. 285-331, Clacso, Buenos Aires.
- Quintín Riquelme (2016) Agricultura Familiar Campesina en el Paraguay Notas preliminares para su caracterización y propuestas de desarrollo rural CADEP, Recuperado en <http://www.cadep.org.py/uploads/2016/05/Agricultura-Familiar-Campesina-12mayo.pdf>
- Riquelme, Quintín y Vera, Elsy (2015) *Agricultura campesina, agro-negocio y migración. Asunción*, CDE- ICCO.
- Rodríguez, José Carlos (2016) La Extraordinaria Expansión de la Ruralidad Paraguaya. Recuperada el 04/09/2016, <http://www.desarrollo.org.py/noticia.php?id=350>
- Rodríguez, José Carlos yVillalba, Roberto (2016) Gasto y gestión de la salud pública Situación y escenario materno infantil. ID, PD, UE, Recuperable en: <http://www.desarrollo.org.py/admin/app/webroot/pdf/publications/04-08-2016-10-09-56-1820147387.pdf>

- Saxer, Marc (2016) La izquierda en el siglo XXI, *Nueva Sociedad*, Agosto 2016, Recuperado en 01/09/2019 de : <http://nuso.org/articulo/la-izquierda-en-el-siglo-xxi/?page=2>
- Steffan, Heinz Dieterich (Sin fecha) Tres criterios para definir una economía socialista. <http://archivo.juventudes.org/textos/Heinz%20Dieterich/tres%20criterios%20economia%20socialista.pdf>.
- Stiglitz, Joseph (2012). El precio de la desigualdad. El 1% de la población tiene lo que el 99% necesita. Stiglitz, Taurus. Recuperable en: http://depa.fquim.unam.mx/amyd/archivero/EPreciodelaDesigualdad_27245.pdf
- Stiglitz, Joseph (2015). *The Origins Of Inequality, And Policies To Contain It*, National Tax Journal, June 2015, 68 (2), 425-448 <http://dx.doi.org/10.17310/ntj.2015.2.09>.
- Thompson, Edward Palmer, and Josep Fontana Lázaro (1989) *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Barcelona, Crítica.
- Tollison, Robert (2012) The economic theory of rent seeking, *Public Choice* (2012) 152:73–82, DOI 10.1007/s11127-011-9852-5.
- Zulma Espínola (2011) *Historia Económica Del Paraguay (1811-2010)* - Editorial El Lector, Asunción.